



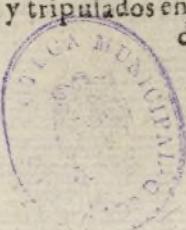
SUMARIO DE LO SVCEDIDO EN Diversas partes de la Europa, desde Mayo de 1641. hasta el de 1643.

SOCORRO DE TARRAGONA.

Socorro bizarro y valiente el Duque de Fernandina la ciudad y Prouincia de Tarragona, y en gracia de las armas de su Magestad no se puede dexar de referir el suceso. Teniendo ordé de su Magestad su Excelencia para socorrerla, salio con sus galeras de los puertos de Alicante i Denia, y costeando dio fondo a vista de Castellon de la Plana. Alargose a la mar Miercoles quinze de Mayo, y estuieron Viernes y Iueves siguientes sin reconocer tierra, y descubriendola junto a Barcelona, auiendo ya entrado el dia; dos leguas a la mar se vio vn nauio, a quien se dio caza, y aunque se defendio le rindieron, era de Franceses, tenia treinta y seis piezas de artilleria, y ciento y quarenta hombres, con muchas municiones y bastimentos. Fue presa de reputacion. El dia siguiente al amanecer en el golfo de Rosas a vista de la Plaça descubrio el armada tres nauios Franceses: tenía el vno quarenta cañones. Peleose con ellos gran rato, facronse por no tener la armada infanteria con que abordar; pero tan fracasados, que es cierto no seguiran mas. Luego vino a la armada vn barco de Cadaques, donde dixo entraron, pero tan malparados, que tenian entre dos aguas mas de quarenta cañonazos: quedaron desarbolados, y desgaiados, muertos mas de docientos hombres, y heridos otros tantos, y de los nuestros murieron veinte. Algunos cañonazos entraron en nuestras galeras, aunq sin daño considerable. Fue escaramuza vistosa y bizarra, y el suceso el deziocho, y dezinueve de Mayo. En el se tomó vn nauio, y destrozaron tres. Anduieron muy bizzarras y valerosas algunas galeras que quisieron adelantarse, cuyo numero no passaua de veinte. Legó a Celibre el Duque, y se embarcaron en aquella escuadra dos mil y ochientos hombres, bizarra gente, con que se boluió a Binaroz. Y auiendo reforçado sus galeras dio vista a la armada Francesa, que estaua surta en la playa de Tarragona, y en forma de media Luna, tenia tripulados los galeones y galeras. Y annque del valor del Duque se juzgò socorreria la ciudad, dexolo por diligencia anticipada, pudiendo esperar sus aprietos ocasion mas poderosa, con que se boluió al puerto: y viendo que tardauan las galeras de Napoles y Sicilia, y que Tarragona estaua sobradamente apretada, resolvió valeroso el socorrerla. Quando Miercoles tres de Julio al amanecer se vio de lexos vna armada, y reconociéndola, vieron era la que esperauan. Y auendole juntado les armadas, hizieron iúta los Generales, que de las de Napoles era don Melchor de Borja y Centellas, de las de Sicilia don Francisco Messia, y de las de Genoua Ioanetin Doria: y consiendo el socorro, resolvieron ponerle Iueves quatro del mismo, con que la noche antecedente en lo silencioso della salieron de Binaroz con tanto valor, que al amanecer el dia repetido, nauegando la armada en bonissimo orden, a pesar de Franceses, y de sus cōfederados de sus naos de fuego, y de sus diabolicas inuenciones, despreciando animosos el mayor peligro, lombardeando, con poquissima perdida, entraron las galeras, y socorrieron la ciudad. Y vinculando el Duque nuevas glorias a España, siendo tan superiores en numero los baxeles del enemigo, pues tenia ventiocho galeones fuertes bien artillados, muchas galeras, ocho nauios de fuego, y otros baxeles. No passauan de quarenta nuestras galeras, pero con tales Cabos, con tan valerosa gente, tan inferior en numero a la de la liga de Francia, no es de marauillar que los sucessos que los rencuentros, y defensa de aquella ciudad fuese tal como se refiere, y se asegurassen aquellas Prouincias. Si bien parece que es cônatural en el Duque de Fernandina el valor, y acordandose de lo que dexò vinculado a su Casa don Garcia de Toledo, que con poquissimas galeras socorro a Malta, teniendola cercada, i en mucho aprieto Soliman gran Turco. Socorro a Tarragona, ensayado en el que entrò en Cadiz el año de mil y seiscientos y veinte y cinco a vista de tan poderosa armada como era la Inglesa, cayos nauios passauan de nouenta. Y el que puso el año de mil y seiscientos y treinta y seis en las islas de san Honorato y santa Margarita, sobre quien estaua la armada Francesa con grandes preuenciones de guerra, y municiones para atacarlas. Metio dos veces socorro el Marques en estas islas, y en citado de su mismo valor, obrò de suerte, que venciendo con galeras, compitiendo su valor cō su fortuna, hizo gloriosas sus memorias.

Socorrida Tarragona, quedò el armada Francesa turbada, y temerosa de mayor fortuna, algo retirada, y la nuestra gloriosamente vencedora boluió a Binaroz a esperar los galeones del Oceano y del Reyno de Napoles para concluir con el enemigo. Vencidos pues mil infortunios se juntaron en Binaroz los galeones esperados, cuyos Cabos eran el Duque de Maqueda, y don Pedro de Orellana, i el Almirante Feyxò, que juntos con las galeras se fizieron formidables al enemigo, y tripulados en or-

den



den militar, Martes veinte de Agosto se dexaron ver al enemigo con tan gran brauezas, que viendo se acercauan (uiendo antes con mucho tiempo preuenido la fuga, alargandose a la mar, atentos mas a su conservacion, que a la reputacion que tuvieran en esperar) comenzaron a retirarse, siguiendolos los nuestros con animo de no dexarlos, hasta alcançarlos, o encerrarlos en sus puertos de Toló y Marsella. Y se cree, segun el animo de los Generales, que si esperaran, acabaran con ellos, o los fracasaran de manera, que no se atreueran a bolver por nuestros mares: pero como el que huye buela con alas ligerissimas, no pudieron los nuestros lograr sus intentos, si bien con esto quedó libre la Plaça de aquella numerosa selva de baxeles, asegurando la Provincia, y franqueado el passo a Tarragona. No dexaron los nuestros a los Franceses hasta encerrarlos en la Prouenç, y conseguido se retiraron, terminandose todo el orgullo de la Francia, y la rueda pôposa, que de sus plumas hizo Monsieur de Burdeos en vna fuga dichosamente conseguida.

Cinco nauios de Dunquerque contra 45. de Franceses y Portugueses.

NO Vieron las aguas en su dilatado elemento en los siglos todos, mayor empeño, que el que tuvieron cinco nauios de Dunquerque contra quarenta y seis de Francia y Portugal, en onze y doze de Setiembre, y indiuiduando el suceso, passò assi. Mandose en Cadiz al General desta esquadra, que saliese a explorar el mar, y dar vista al cabo de san Vicente, dônde se rezelaua alguna armada de Portugal, o Francia, y de lo que huviessen boliuiesse dar aviso, para el mayor acierto de los disimios publicos, sin arriesgarse en ningun empeño. A la ejecucion deste orden salieron en seis de Setiembre, y uiendo nauegado hasta el onze del mismo, descubrieron al romper del Aua, no lexos del Cabo de san Vicente una gruesa armada de quarenta y seis velas de Francia y Portugal, con algunos nauios de fuego, y todos de ejecucion, y de chocar con qualquier contrario que se les ofreciere. Reconociendo los nuestros el peligro, si bien no a mucha distancia de mar, si la mucha de fuerças: porque contra quarenta y seis velas de guerra, no eran las de Dunquerque mas de cinco. Resolvio el General (advertido de las instrucciones) retirarse, y guardar sus brios quando la ocasion fuese valentia, y notoriedad; pero premio el suceso su prudente pensar: porque no eran las fiestas de la mañana quando los de Dunquerque se vieron cercados de aquella gran copia de baxeles, y inuidados de recios, y repetidos aluviones de balazos, era fuerza el pelear, o por vivir, o morir gloriosamente: que el rendirse siépre se tuvo por inferior a su valor. Y abraçando el riesgo, se vistieron de las atenciones que se deuen a vassallos del Monarca Español, y encomendandose a Dios, buscaron puerta al camino de Cadiz, no tan fugitivos, que no fuesen sucesivamente atemorizando al enemigo con la artilleria de sus pocos nauios, y resueltos de morir primero, que venir a ser gloria de Francia, y vanagloria de Portugal. Alborotose la mar a este tiempo, con que se alegraron algo: pero sossegose luego: y acordó el enemigo, para acercarse a los nuestros, que lo que por si no podia, hiziesen dos barcos atados a la proa de cada uno, con que tirados a fuerza de remos, estaua ya toda la armada sobre la nuestra. Boluiose de nuevo a leuatar la mar, con que pudieron nuestros baxeles, como mas ligeros q los suyos: pero no de suerte que no estuviessen diez, o doce nauios en continua bateria, y los de acá en porfiada defensa, y ofension no poca de los contrarios, con tanta ventura, que ni les quebrantaron un arbol, ni rompieron jarcia, ni mataron un hombre, uiendo ya peleado un dia entero. Llego la noche, y ayudandose de la obscuridad, se juntaron nuestros cinco nauios en buen orden, no poco contentos en auer salido tan arrojos de riesgo tan conocido, y entendiendo venirse libres a nuestros puertos, se engañaron: porque algunas de las naos enemigas las siguieron porfiadamente, sin cesar, ni omitir diligencia, ni dexar de sacar faroles para avisar las demás siguiessen el alcance. La Capitana de Francia, con algunas de las suyas, fue la que primero llego, y auia de nuevo rompido la guerra, y tirádole muchisimas valas. Ya se reconocio, no el riesgo, sino el fin fatal de los de Dunquerque: porque se añadio a esta nueva invencion, auerse adelantado con la noche nuestra Capitana con un vaso, a quien por mas flaco le venia acompañando, entendiendo que iba junta toda nuestra armada: pero ya con la luz conocieron que solas tres naos nuestras quedaron expuestas a las quarenta y seis de Portugal y Francia. Iuzzo nuestra Capitana no era bien boluerte a lo que era, ni remedio, ni consuelo de su compañía, fino temeridad conocida, y dar a la muerte mas trofeos, y al enemigo mas glorias. Y uiendo sentido grandemente la desgracia de los suyos, de triste amaino las velas, dexose estar un rato por si llegassen las tres al abrigo que quedauan, o el Frances, llevado de la mejor presa que le aguardaua, abriesse camino para que saliesen las que ya juzgaua por suyas: y con el diuertimiento y la distancia, era muy posible las perdiessen todas. No se mouio el Frances del primer intento: y reparado el General que seria mayor servicio de su Magestad tornar a Cadiz con la nao que le auia quedado a dar cuenta del suceso, y irritar a los Espanoles a la vengança, se boluieron, quedando los tres nauios a todo golpe de la tormenta de quarenta y seis. Moltrose muy sensible el fauor del cielo con los nuestros, porque despaciendo el vivir, resolvieron animosos morir antes que entregarse; no se descuidauan en embiarles repetidas cargas de balazos. Eran ya las nueve de la mañana del dia repetido, quando se vieron nuestras naos cercadas de todas las contrarias, que auian peleado en numero tan desigual de tres a quarenta y seis casi dos dias. Lo que los de Dunquerque hicieron en lance tan apretado es indezible, y faltan palabras para su encaracion: no tuvieron perdida ninguna, antes muy gran logro de las valas que tirauan. Llegose a este tiem-

po

po a los nuestros la Almirantà de Portugal, que es vna poderosa nao de la India, con tres ordenes de artilleria en cada lado, y bien serian quatrocientos mosqueteros, sin vn gran numero de gente de menor porte, los que venian en ella, con intento de abordar à alguna de las nuestras: y viendo no podian conseguirlo, se dexo ver vn Portugues con vn santo Christo en las manos, diziédo à grandes voces: Amigos, compañeros, amainad, que se os harà buen passage, pretendiendo rendir por este camino à quien hacia mas fuerte la violencia. Respondieronle con los cañones de su artilleria, que llenos de valas de mosquete (según fue el orden del Almirante Salvador Rodriguez, soldado veterano de las milicias de Flandes) y fue la carga tan poderosa, que en vn instante se vio la nao Portuguesa sin gête, sin su Christiandad, y sin mas consejo que el desairado de huir, al tiempo que la Capitana de Francia auian desemperado de la victoria, retirandose, y del nuevo suceso dava aviso con dos piezas que dispara à la desmadrada que se retirasse. Siguió el Portugues el rumbo de la de Francia. Vieronse entonces los nuestros desahogados, y nauegando ya libres de aquel peligro, vieron no à mucha distancia diez y siete naos Olandeses: pero favoreciendo el tiempo la fortuna passada, o por mejor decir los dictamenes del cielo, fue facil el euitar el riesgo, y boluer las proas al estrecho de Gibraltar, con que entraron en Cadiz Domingo quinze de Setiembre llenas las naos de flamulas y gallardetes, disparando su artilleria, y haciendo salua. Cadiz, que los juzgo por muertos, y los vio, si no vencedores, bien afortunados, les hizo la salua con la artilleria de sus fuertes, à que respondieron con la suya agradecidos. Diose à Salvador Rodriguez, que es el Cabo desta armada, el titulo de Almirante de lo armada de Dunquerque en propiedad, con ochenta escudos de sueldo al mes, y vn Abito de Santiago de la Corona de Castilla, aunque es Portugues nacido en la ciudad de Oporto. Y à los demas Cabos y soldados se les hicieron otras mercedes. Arrebatò el suceso las atenciones de la Europa, estrañando su grandeza. Reconociose aquél proberuio tan propio de la nación Española, que atendiendo su valor à sus exercitos y armadas, no ay mirarles el numero Repitióse con tanta individuació esta jornada, para que España no perdiesse estas memorias, ni la nación Flamenca la gloria del acontecimiento.

Silio el Duque de Ciudad-Real con veinte galeones à reconocer el Cabo de san Vicente en tantos de Octubre, encuentra en aquellos mares 21 galeones de Olandeses, pelea con ellos valeroso, y echádoles a pique quatro, y fracasado los demás, y retirándolos a Lisboa, y desembarazado el mar, se buelue vitorioso a Cadiz.

Restauro con valor grande el Almirante don Francisco Pimienta la isla da Santa Catalina, construida en el Oceano, confinitima à Cartagena y Puerto-Velo, tenianla ocupada los del Norte.

Italia, Flandes, Alemania, y otras partes.

Hizo su Santidad creacion en 16. de Diciembre de los señores Cardenales siguientes por su antecencion.

P R E S B I T E R O S .

- 1 Francisco Maria Machiaueli Florentin Patriarca de Constantinopla, Obispo Ferrarens.
- 2 Ascanio Flomarino Napolitan Arco bispo de Nápoles.
- 3 Marco Antonio Bragadino Veneciano Obispo de Vicentio.
- 4 Ottavio Reggio Genoues Auditor general de la Camara Apostolica.
- 5 Pedro Donato Cessio Tesorero general de su Santidad.
- 6 Geronimo Verospio Romano Auditor de la Rota.
- 7 Fray Vicencio Maculano Dominicano Maestre del sacro Palacio.
- 8 Francisco Pereto Romano Abad.

D I A C O N O S .

- 9 Julio Gabriele Romano Decano de la Camara Apostolica.
- 10 Julio Maçarino Romano Refrendario de entradas Signaturas.
- 11 Virginio Ursino Romano Abad.
- 12 Reinaldo de Este hermano del Serenissimo Duque de Modena.

El Duque de Parma en las guerras passadas tomo a cambio del Monte Farnefio en Roma grandes sumas de ducados, quedando por su fiador la Camara Apostolica. Los montistas pidieron a su Santidad ordenasse al Duque que pagasse, o que lo hiziese la Camara: y aunque se le ha notificado al Duque por vno y mas en varios pagasse, no lo ha querido hacer, antes rezclando, y preuiniendo algunas intenciones de su Santidad, fortifico muy a prisa el Condado de Castro feudo de la Iglesia, que le tiene el Duque. Su Santidad mundo leu intar gente contra el, y auriendole declarado por descomulgado, y rebelde a los mandamientos Apostolicos, mouio su gente contra el, y aunque el Duque se opuso a esta accion, gano en el Condado el General de la Iglesia al unos lugares, y ultimadamēte la ciudad principal de aquél, auiendo muerto de ambas partes harta gente. Compuso esta diferencia el gran Duque de Florencia su cuñado, con los demás Potentados de Italia.

Grimaldo Principe y señor de Monaco, olvidado de lo que deuia al Rey nuestro señor, de quiē estan beneficiado en Nápoles y en España, siendo encomendado en vna rica Encomienda en el Orden militar de Alcantara, y otras cosas, y lo que mas de si mismo, y de sus propias conuenencias, entregó al Françes su villa y castillo de Monaco, por vnas promessas tarde y mal cumplidas en la Francia, pues luego despues de la entrega sintió el rigor y fieriza de aquella nación: y aduertidos del suceso, ar-

ma-



maron en Italia todos sus Potentados, y Genova resorço el presidio de Saona.

En cinco de Abril entrò encubierto en Milán el Príncipe Tomás, alojose en casa del Conde Maçarate. Diose aviso al Conde de Sirue a Gouernador de aquel Estado: visitole el Conde, y el dia siguiente el Cardenal Tribulcio, y luego el Conde en forma de Gouernador; acompañado del Cardenal Tribulcio, y de otros, con gran sequito de nobleza boluió a casa de su Alteza, y le hospedo en Palacio.

En ocho de Abril se solemizo en aquella ciudad el dia natal del Rey nuestro señor, y salio el Gouernador con gran pompa, pero quien mas se auentajo fue su Alteza.

Viene a seruir a su Magestad en las guerras de España don Prospero Colona Prior de Vberni, y gran Cruz en el Orden de san Juan.

Sirue el Reyno de Sicilia a tu Magestad todo el tiempo que duraren las guerras en Italia, digo los señores y titulos del, con quattro mil infantes y mil caballos pagados a su costa, y el de Nápoles cõ una gran cantidad de dineros, que dizan pasla de cinco millones.

Mal contentos algunos Príncipes de la sangre en Francia, y entre ellos Luis de Borbon Conde de Suasons Par de Francia, Carlos de Lorena Duque de Guisa, y Carlos Roberto de la March Duque de Bullon toman las armas para defenderse del Cardenal Rochelieu, y se fortifican en Sedan. En seis de Julio salen en campaña, y peleando con Mosiur de Xatillon, le vencen y deshazen, y se retira a la Francia muy de priesa. Mata al Conde un soldado de su guarda assassinamente (era el Conde el principal caudillo desta accion) quieren los demas proseguir la guerra, y vengar el difunto. Quietanse luego, y buelen a la gracia de su Rey, si bien el de Bullon acariciado con lo meloso, y astucias de Rochelieu, va a Italia con titulo de General de las armas de Francia, y en el Casal le prendio aquel Gouernador, y le llevaron a Francia, y pidien a la Duquesa su esposa que entreguela Plaza de Sedan (es esta Plaza el blanco del intento del Cardenal) o que le degollaran.

Miercoles veinte de Agosto de mil y seiscientos y quarenta y dos, saliendo el Marques de los Velez Embaxador de su Magestad Católica en Roma a las veinte y vna y media (cuenta de los relojes en Italia) a visitar al Cardenal Roma, supo en el camino que el Obispo de Lamego auia salido de su casa, y que seria contingente toparle en el, y para este caso dio el Embaxador orden a su Decano, que si en encontrandole passase cerrado el coche, y sin preuencion de gente, no hiziesse nouedad: pero si iba en forma que fuese conocido, y faltaua al respeto de uido, lo hiziesse fermar, y no lo queriendo hazer, le desjarretasse los caualllos. Llego su Excelencia a hacer la visita del Cardenal, y aunque en el discurso della vieron sus criados paslar palafrereros de Lamego, juntos con tropas de esbirros, de que se infirio con euidentia preuencion entre ellos; en saliendo su Excelencia, que feria poco antes de la Oration, mandò que le llevassen a la Iglesia de san Bernardo a hacer la estacion, por ser dia del Santo. Continuo su camino hasta la plaza Colona, y para tomar el mas terreno a san Bernardo: guio su cochero por vna calleestrecha, que llaman del Viculo, entre las casas de Beraldí y El pada, bastante aperturadas de las del Embaxador de Francia, y estando al medio della reconocieron sus palafrereros, que a las bocas, que iban á la fontana de Treberis, estauant tomadas de Franceses, Catalanes, y Portugueses, esbirros, y otra gente armada, sin la carroza del Obispo, ni del Embaxador de Francia: y acercandose a los de la emboscada mas, le dixerón que se fermassen. Dieron los palafrereros cuenta a su Excelencia de lo que passaua, y mandó a su cochero que caminasse, y al punto que el cochero lo hizo, los que hazian frente de los referidos dieron vna carga de carabineros en la carroza del Marques, y saliendo promptamente los criados a la oposicion, vnos en seguimiento de otros, por ser la calle tan angosta, recibieron otros muchos que les dispararon y de que malhirieron al cochero, y mataron los caualllos. Y despues de auer hecho los criados de su Excelencia retirar la emboscada, acudieron a buscarlos, que no tenian modo de continuar su camino en el coche, y auerse apartado los de su familia, se fuesen a pie a casa del Cardenal Albornoz, en donde le pusieron luego uno para venirse a la suya, y antes de llegar allá encontro a su Eminencia, que sabiendo el caso pidio al Embaxador se pasasse al suyo, y en el le acompaño hasta su Palacio. Quedaron de la refriega muertos el Alferez don Diego de Vargas, y un ayuda de Camara del Embaxador de España, y herido su mayordomo, un gentilhombre de la Camara, y hasta doze criados. Mas de la otra parte murieron un gentilhombre del Embaxador de Francia, un page, y un palafrero, y tres Portugueses, uno del Abito de Christo Domingo, y un Catalán: y de toda esta tropa ay muchos heridos; y se reparo, que los muertos, y heridos de la parte de España fueron con balaños, y los de la otra de estocadas y cuchilladas. Y promptamente despues de lo referido se embiaron guardas de infanteria y cuailleria a tomar las bocas de las calles de los Embaxadores de España y Francia, y casa del Obispo de Lamego, para asegurar que no se hiziesen mas mouimientos por ninguno de ellos, con que se sollegaron. De que resulto salirse el Marques de los Velez de Roma, con mucho tentimiento de toda aquella ciudad, sin quedar en ella Príncipe, ni Señor que no le visitassen, auendo ido a su Palacio el Cardenal Saqueti, y otros, de parte del Nepote Regnante a detenerle, aunque no fue posible, por muchas razones que dexan bien considerarse: con que su Excelencia se salio de Roma muy acompañado de toda la nobleza de aquella Corte, y se fue al Reyno de Nápoles, donde está esperando las ordenes de su Magestad. Atentas mil circunstancias sobre lo referido, se mandó, que el Obispo de Lamego saliera de Roma, no auiendo sido recibido por Embaxador del intruso y rebelde de Verganza, y le detcomulgo por auer venido con mano armada, y de proposicio-

to

to al fracaso repetido. Saliose tambien de Roma con el de Lamego el Embaxador de Francia , dando por pretexto de su salida el no auer querido su Santidad admitir al de Lamego por Embaxador del rebe de Portugal, y por no auer querido hacer General de los Dominicos al Padre Maçaino, encomendado del Rey Christianissimo. Y se reparò con curiosidad en aquella ciudad, que quando salio della el Marques de los Velez, no quedo ningun señor, como queda dicho, que no fuese a su casa con los Cardenales repetidos; y quando se fue el Embaxador de Francia nadie le fue a ver , ni a rogar que se quedasse.

Fueron a diferentes partes de las Legacias de Polonia y Ferrara los Cardenales Roggio y Durazo Genoueses de nacion, y lo mismo hizo otro Cardenal de otra Legacia, que tambien era Genoues, y estos oficios los dio al Cardenal Barbarino.

Muestra sentimiento el Rey de Polonia, en que auiendo su Santidad creado algunos Cardenales a instancia de los Reyes de la Europa sin ser Nacionales, ni originarios de sus Reynos, como se verifico en el Cardenal Peretti, y en el Cardenal Maçarino Romanos. Y auiendo nombrado aquella Magestad de Polonia a Monseñor Vizconde Milanes para la elección de Cardenal, siempre su Santidad se ha negado a esto, sobre que en Polonia ha auido pesadumbres. Y bolviendo a hacer nueuas instancias en que se eligiesse por Polonia el dicho Monseñor, su Santidad no lo ha hecho, si bien señalo a vn venerable Padre Capuchino en lugar del otro. Resistio esta propuesta el de Polonia, y ordeno q el Cardenal Guinetti Proteet r de su Reyno en Consistorio publico suplicassee a su Santidad en nombre suyo, con toda sumission y rendimiento hiziese esta creacion en el Vizconde, y su Santidad no gustade hacerlo.

Y aunque corrio la voz por acà, que la rotta del exercito Imperial fue gran cosa , no es tanto como quieren, y dizen los contrarios, pues el exercito Cesareo se halla agora igual cõ el de Suecia: y en Lipsi, Plaza donde se dio la batalla, que tenian los enemigos sitiada, se le acabo de deshacer la infanteria, con que quedo sin ella, y se retiro del sitio. El señor Archiduque se halla con doce mil , y en Alemania se hazen muchas leuas, con que esta campana que viene sacará grande exercito , y el enemigo no podra, pues se halla sin infanteria.

Llegaron las cosas del Rey de Inglaterra, y el Parlamento de Londres a tanto rompimiento , que salieron en campana con sus exercitos, y a dos del mes de Diziembre, hallandose muy cerca los exercitos del Rey y del Parlamento, y Conde de Essex su General, comenzó a jugar la artilleria gruesa, y estaua asestada tan bien, que dio en el quartel de su Magestad, y bien cerca de su persona, y del Principe y Duque Iore sus hijos, con que el Principe Roberto Palatino apresuro dar principio a la batalla, haciendo semblante de querer acometer a la vanguardia del enemigo, que no la esperauan a presto, con que la puto en desorden, matando muchos, y poniendo en huida los demas . Visto esto por el Regimiento de caualleria de Juan Biron, el qual con el Tercio de infanteria, que gouernaua el Conde Lince, Lugarteniente de General de su Magestad, que asistio a la guarda del Rey , incorporandole consigo, dexo su puesto, y cargo sobre los derrotados (est accion le puso en conocido riesgo) porque en desamparando el collado la caualleria donde estaua el Rey, el Coronel Handem, con gente escogida de la del Tercio del Parlamento, y con cien cauallos Irlandeses acometio a la gente del Tercio que tenia del Conde Lince, y la puso en huida: pero el Rey con la espada en la mano los detubo , diciendoles a voces, que mirassen peleauan por Dios, por su Rey, y por su patria, con que animados bueluen de nuevo a la batalla, mostrando nuevo coraje y brio: pelearon valerosamente. Diose luego aviso al Principe Roberto del peligro en que el Rey se hallaua, y acudiendo luego deshizo todo el Tercio de Handem. Antes que llegasse el Principe, fue preso y herido el Conde de Licens, de que murió , y se llevaron el estandarte Real: pero don Juan Smit cauallero Catolico le cobro bizarro, auenturando su vida y honor en su restauracion, quitando la vida a muchos dellos. Y auendole presentado al Rey, debaxo del mismo estandarte le armo cauallero su Magestad, y le encargo la guarda del mismo estandarte. Prosiguiose el combate hasta la noche, que derrotado todo el exercito del Parlamento se puso en huida, y en su seguimiento hizo gran matanza la caualleria del Rey: pero con el beneficio de la noche fueron menos los muertos. Quedaron muertos sobre la Plaza de tres a quatro mil infantes, y entre ellos personas de calidad, y mil y ochocientos de la caualleria. El General, que era el Conde de Essex, procura escaparse, fue seguido de algunas tropas de cauallos ocho millas hasta las puertas de Vvauich, donde se metio, y le tomaron su carroza, y un cauallo de sil a. Ganose toda la artilleria , en que auian nueve pieças gruesas, y de las se clauaron las mayores, por escusar el embarazo de conduzirlas. Tomose todo el bagage y municiones, y treinta vanderas, treinta y seis cornetas que lleuo consigo su Magestad a Oxonia. Tres noches durmio su Magestad en su coche con el Principe , y Duque de Iore sus hijos. Descubriose que el auer apuntado la artilleria, y dado en el quartel del Rey , procedio de traicion, que se impuso à Roberto Blaicz, de la Camara de su Magestad, que tenia inteligencia cõ los del Parlamento, a quien prendieron en Oxonia, y puesto a question de tormento . Descubriose por vna carta sua, que estaua entre otros papeles, que hallaro en la carroza del Conde de Essex. Luego que descanso la gente marcho el Rey a Bamberg, que contribuyo, por escusar el pillaje que temia . Alli se prendio un famoso predicante, porque el dia de la batalla dixo en un sermon, que era licito al subdito matar à su Rey. Los de Abingdon, que son Puritanos, vinieron luego a hacer su composicion , si bien sin



atencion a esto la gente del Principe Roberto saqueò las casas de las cabeças redondas, que assi llaman a los Paritanos, porque tienen cortado el cabello. Passo el Rey a Oxonia, donde fue recibido con mucho regozijo, de donde dizen irà à Londres, con que aquellas guerras cimiles se han acabado, y puesto el Rey en su Trono.

Fatales son en el mar del Norte los Nauios de Dunquerque a los Olandeses, pues cinco fragatas de su escuadra hicieron la presa siguiente. Ocuparon valerosos un nauio en diez y seis de Mayo, cuyo buco tenia quatrocientas y treinta toneladas, armado con veinte y ocho piezas de artilleria, y cargò en la Baia de Sanlucar con nombre de Ingleses: iba al puerto de Samalò en Francia: tenia 233. sacos de reales de a ocho. 228. barras de plata, algunos tejos, y barriles de lo mismo, una caxa de perlas estimada en 200. ducados, ocho libras de piedrabezar. 500. 83. cueros Indianos. 25. toneles de cochinilla fina, 8 toneles de cochinilla siluestre. 20. caxas de añafr. 12. toneles de lo mismo. 35. toneles de tabaco. 116. sacas de lana fina de España, ocho de lana roja, quattro fardos de paño fino de Segouia. 440. toneles de passas de Sol, y otras mercancias. Assi lo escriuen de Flandes. Y continuando siempre la guerra de Flandes por la mar, a mas de nueve baxeles, que tomaron las fragatas de Dunquerque; las de su Magestad y particulares han traído estos dias veinte baxeles con gran cantidad de mercaderias, valuanse en trescientos mil ducados, que no es mala ayuda de costa. Y los exercitos de tierra descansan en sus guarniciones, sin auer otra cosa de nuevo.

Molestan grandemente los Cosacos a la potencia Otomana, trayendola en cuidados continuos, haciendo grandes entradas en sus tierras por mar y tierra, y deseando el Principe de los Turcos acabar con esta gente, resoluo embiar cincuenta y quattro galeras, y nouenta fustas, y cien mil infantes, y cauallos, contra la Prouincia de Tana, cuya ciudad principal se llama Hasach, para destruir los Cosacos, y estos auiendo resistido valientemente a toda la fuerça de los Turcos, les mataron en tres batallas que con ellos tuvieron veinte mil Turcos y Tartaros, y en haronle a pique algunas galeras, auendo quedado la de mas gente inutil para pelear, y se confirma la retirada de los Turcos y Tartaros con auer quitado el sitio de Tana, con gran estrago, y descalabro de su armada, assi en la mar como en la tierra: de que los Cosacos tomado nuevos alientos y brios, hizieron amagos de acometer aquella Peninsula, y Reino de Zafa, de que se occasionaron en Constantinopla grandes temores de que los Cosacos ocupassen a quel Reyno, ó que baxassen en Constantinopla, y assi el Visir para oponerse a ellos juntava un grande exercito, si bien dezian no harian nadie. Y viendose el gran Turco en opresion tanta, ha pedido pazes al Cesar Ferdinando por treinta años: porque dizen estaua esperando en Constantinopla el Embaxador del Imperio. Y con los mismos rezelos ha confirmado las pazes con el Persiano por el mismo tiempo. Un Hyeromonaco recien venido a Roma, que ha un año escaso que salio de Moscowia, dice, que aquel Principe embio trescientos mil hombres, y dio perdón general, y libertó a todos los vandoleros, y culpados de delitos atrozes, y a todos los que estauan presos en las carzeles, para que fuesen a vivir y poblar las tierras de los Cosacos, para que desta manera vuidos y multiplicados tuviessen mas fuerças para la bizarra oposicion que hazen al Turco y Tartaros.

El gran Turco, a peticion del Patriarca de Constantinopla, no ha querido dar audiencia al Embaxador de Francia, diciendo no quiere su grandeza dar Audiencia como Embaxador a quien viene como persona tratante, y el Internuncio se ha buelto.

Viendose el Gonernador de Flandes cercado de tantos enemigos, resoluo bizarro auenturarse, fiando en Dios sus progressos, por no perderlo todo, esforçando a la razon militar los aprietos de la Monarquia, conociendo la diuision que auia entre los Generales de Francia, y que se separauan de buena gana, y assi amenazo prudente al Bolones, y a las fronteras de Henao, para que pudiesse cada uno de los Cabos acudir a la oposicion en cuerpos diferentes. Y sabiendo que el Guiche, q es uno de los Generales de Francia, auia marchado, y tomado puesto con su gente en Honchourt, con el lado a la Esquelda, y a las espaldas a Chatelet: propusieronse algunos medios para romperle, južgardo tendria seis mil hombres, se auisò le auian crecido las rropas, y que se fortificaua: arrimandose al mismo tiempo el de Arcourt (es el orro General) al Bolones, acomodandose de manera que no le podiamos forçar, con que le parecio juntar todas sus fuerças, y acometer al Guiche. Y auiendo preuenido todo lo necesario de infanteria y caualleria, y juntado todos los Cabos de valor y partes que ay en aquellos Payses, marchó Sabado veinte y quattro de Mayo con gran priessa. El Domingo passò la Escarpa, desfilando en quattro puentes, y adelantandose a Hinci, se puso entre los dos exercitos, que dificilmente se podian ya juntar sin pelear con alguno. Y saliendo el Lunes siguiente antes de amanecer del quartel, quattro leguas de donde se hallaua el Conde Guiche; no tuuo noticia de su marcha antes de las nueve de la mañana, y a los doze empeçaron a verle sus tropas avanzadas en batalla. Y confiando mucho el Frances en la fortaleza del puesto que tenia, se resoluo (despues de largas conferencias que tuvo) esperar nuestra gente, siendo la suya tres mil cauallos, y siete mil infantes, con un bosque al costado derecho, trincheras por todos lados, un puente sobre la Esquelda para retirarse: y mas tenia diez piezas de artilleria sobre sus linces: con este valor y circunstancias repetidas no auia querido leuantar tierra. Pero los nuestros, cuyo valor y valentia es sin igual, con las espadas en la mano enuistieron con tan gran resolucion, que juzgandose perdidos, se defendian desesperados. El suceso fue tan grande, y de tanta reputacion para las armas de su Magestad, que no ay encarecimiento que lo exprese.

Todos

Todos los Cabos cumplieron generosos con las obligaciones de su sangre, y confiança que de su valor hizo su Magestad, alojandose en menos de vn hora al primer contratiempo las vitoriosas armas de su Magestad dentro las fortificaciones del exercito de Francia, quedando muertos, presos, y ahogados en la Esquelda quantos las guardauan y defendian, menos alguna caualleria que se pudo e capar. Escapose el Guiche a vña de cauallo con algunos camaradas. Ganaronse diez pieças de artilleria, las siete gruesas, y las otras menores, y de aquellas que el Cardenal Rochel auia mandado fundir con vna inscripcion, que declaraua su intento, llamando al cañon ultima ratio Regum. Murieron dos mil y quinientos ahogados, mil y dozentos muertos tendidos en campaña. Pasaron los prisioneros de tres mil. Saquearon los soldados quia entas carretas de bagage, gran cantidad de dinero, que estaua para pagar el exercito, con que se hizieron muchos ricos. Los caua los de la artilleria y caualleria, que no perecieron, son muchos en numero, y se han repartido entre los soldados. No se perdieron de los nuestros sino quatrocientos hombres, con algunos Capitanes de cauallos y infanteria. Ningun Cabo de los de gran cuenta murió, ni aun quedó herido en estos exercitos, si bien es verdad que muchos llegaron al extremo del peligro: solo murió un Coronel de la caualleria Alemana. Las consecuencias destabatalla son en si, y en sus circunstancias grandes. Rompieronse diez mil, con tantos priñoneros, y con tan poco daño, contra un exercito fortificado. Ganaronse en muy poco tiempo a los Franceses nouenta y mas pieças de artilleria. Ganaronse tres grandes villajes, con el vno se recuperó gran parte de la Prouincia, y Condado de Flandes, y con el otro todo el Pais de Lila, y tambien se han ganado otras villas. Con que quedan las armas de su Magestad en Flandes con la estimacion que merece su valor, y el exercito tan vitorioso, que el Principe de Orange, y el Rey de Francia miraran muy bien como se le ponen delante, pues a sus ojos, y en su presencia se le tomó la paza de Ayte, y le obligaron a retirarse, conociendo que nuestra gente es de auentajadissima disciplina en la guerra, y que pueden tomar plazas, y vencer los Franceses: si bien esto no es nuevo en los exercitos de nuestro gran Monarca.

R E S V E L V E Su Magestad, Dios le guarde, ir en persona a los Reynos de la Corona de Aragón, y para la ostentacion de su mayor grandeza se preuinieron por mar y tierra grandes armadas y exercitos, y se ordenó que el Principe nuestro señor leuantasse en esta Corte un tercio de iufanteria de gente tan calificada en sangre, y tan exercitada en la guerra, que se lograssen sus intentos. Enarbolaronse diez y nueve vanderas en prosecucion desto, eran de tafetan carmesí, atrautadas en ellas los bastones de Borgoña, y pendiente en todas una P. grande dorada, y encima una Corona, q su significado es el Principe Desto tercio era Maestre de cāpo su Alteza, y su Sargento mayor dō Luis Pōce de León General de la Caualleria de la Alsacia: y los Capitanes el Almirante de Aragón, el Marques de Mayrena, el Marques de S. Romā, el Marques de Salinas, el Cōde de Molina, el Cōde de Satisueña, el Conde de Basto, el Marques de Falces, el Marques de la Guarda, el Cōde de Puñorrostro, el Marques de Viana, Diego Gómez de Sádoual, don Melchor Pacheco, D. Luis de Aguilar Cauallero del Abito de S. Iuá, General q fue dela flota, el Maestre de cāpo D. Gerónimo de Contreras, el Maestre de cāpo D. Luis de Ribera, el Maestre de campo don Pedro Cañaueral. La calidad de los Capitanes ya la insinuan sus nombres y titulos; la de los soldados era tan conocida por su valor y destreza, que muchos dellos auian servido en diuersas partes de la Monarquia de Sargentos mayores, Capitanes de cauallos, de infanteria, y Alférez reformados: y auia tambien Caualleros principales, y muchos con Abitos Militares en los pechos, haciendo suave lisonja en servir como soldado particular en esta ocasion. Diose a los Capitanes gruesas ayudas de costa, y a los soldados su pagamento y sueldo era el que tenian en la guerra, segun la calidad del puesto que ocuparon, con promessas ciertas de sus aumentos. En la muestra general que dieron se reconocio la destreza en su profession, lo bizarro de sus personas, y lo mucho que se puede prometer de su valor: pasaron de dos mil soldados los que la dieron. Estraño la admiracion el ver tantos Maestres de campo, tantos Sargentos mayores, tantos Capitanes, y tantos Caualleros de las Ordenes Militares cargados con sus mosquetes, y terciadas las picas, ir haciendo salua, y alegrar el pueblo. Fue su Magestad a su jornada, y quedo este tercio en la Corte, esperando su conducción. Y la Reyna nuestra señora (gloria y honra de quantas celebran las historias todas) por Gouernadora destos Reynos, y como tal iba muchos dias en su coche con el Principe a visitar estas compañias, recorriendolas todas. Venia su Alteza a lo militar, con la vengala en la mano como General. Acompañaa su Magestad a cauallo don Luis Ponce de León exerciendo su oficio. Paraua el coche delante las vanderas, y llegauan al estribo los Capitanes, y les preguntaua por menor el estado de la conducción, y apresto de la gente, y mandaua se diessen priessa en la expedicion. Y quando marchauan las compañias, las esperaua en la forma repetida, o en Atocha, o en el camino de Alcalá, agradeciendo a los Cabos el cuidado que auian tenido. Arrebataron estas acciones, tantas veces repetidas, las atenciones de todos con tanta fuerça, que a voces por las calles la daban mil bendiciones, y en los pulpitos publicauan sus alabanzas los Predicadores. Ostentaron los Capitanes en estas salidas la grandeza de sus animos, y las finezas de sus efectos en el luzimiento que llenauan. Y como la caualleria estaua importante en ocasiones tan grandes, mandó se leuantaran en esta Corte cinco compañias de la nobleza della, cuyos Capitanes eran el Conde Duque, los Duques de Ariscot, de Pastrana, Veraguas, y el Conde de Oropesa. Seria intentar un imposible querer descriuir en relacion tan sucinta la grandeza de los Capitanes, y biza-



bizarria de los soldados. Acompañaron a su Magestad en esta jornada los Grandes, Títulos, y Caballeros particulares, con el luzeimiento que suelen, sin quedar ninguno, a quien no ocupasse, y detuviese jurídica ocupación.

Las milicias, y batallones destos Reynos poblauan los caminos: era España vn campo de Marte. Suspíndian la vista numerosas selvas de bizarras plumas, diferenciadas en la diferencia de los colores, el repetido son de las caxas, y el estruendo temeroso de la mosquetería alentaua al mas cobarde. La armada que se preuino era numerofissima, y copiosa de baxeles, y la gente toda escogida: los Cabos de conocido valor. Era el primero el Duque de Ciudad Real, a quien honró su Magestad con el título de General desta armada. Fueron con su Magestad el Cardenal Espinola, que como Arçobispo de Santiago es su Capellan mayor. El Obispo de Malaga iva por su Limosnero, y por Protector General de los hospitales del exercito, y como tal iva bien proveido de lo que auia menester. Por su Confessor iva el Inquisidor General Arçobispo de Damasco, y dos Consiliarios Inquisidores de la Suprema, eran el Arçobispo de las Charcas, y don Gomez de Silua. Fueron los Consejos de Estado y Guerra, y el de Aragon entero. Del Real de Castilla fueron don Gaspar de Bracamonte, Conde de Peñaranda, y don Luis Gudiel. Y por el de Camara Ioseph Gonçalez. Por el de Indias don Lorenzo Ramirez de Prado, y don Juan Gonçalez Fiscal. Por el de Ordenes el Conde de Oñate Presidente, y don Juan Faxardo, y don Claudio Pimentel, y don Juan de Caruajal Consejeros. Por el de Italia el Conde de Monterrey Presidente, el Marques de Cusano, y don Geronimo Ezquerra Regentes. Por el de Hacienda Bartolome Espinola. Embaxadores el Nuncio de su Santidad, el de Alemania, y el de Florencia. Siruieron los Consejos supremos, que residen en esta Corte, con numerosas compañías de cauallos, procurando adelantarse en sus finezas en el luzeimiento del seruicio.

Siruio la villa de Madrid con veinte compañías de infantería, era su Maesse de campo don Francisco Luzon, y los Capitanes los Regidores della.

Fueron a Aragon grandes sumas de dineros en oro y plata.

Con estas preuenciones salio su Magestad de Madrid Sabado veinte y seis de Abril en coche con el sequito ordinario de sus criados, y marchaua poco a poco, dando tiempo al que era necesario para el despacho de tantos negocios. Durmio aquella noche en Barajas, la siguiente en Alcalà, y visitò el cuerpo de san Diego su gran deuoto. De alli partio a Aranjuez, y de alli a Ocaña, y de alli boluió a Aranjuez, donde estuuo detenido esperando al Valido. De alli fue a Cuenca, siguiendole ya el Conde Duque, despoblauanse los lugares por verle. Es Cuenca ciudad confinitima con los Reynos de la Corona de Aragon, donde estuuo detenido lo que importò, para recoger la gente que vino de Flandes y Italia, para entrar poderoso en Cataluña, cuyos empeños piden poderosa atencion. De Cuenca vino a Molina de Aragon, villa tambien confinitima con aquel Reyno, donde ocupò algunos dias. Y de alli passò a Zaragoza, cuya entrada y recimibimiento fue celebre, y grāde en todas sus circunstancias. Viose en ella afiançada en las finezas del amor la confiança, que pudo tener de vassallos tan calificados en su obsequio y reuerencia repetida en la ascendencia de los señores Reyes sus antecesores. Estuuo la Corte en aque la ciudad luzidissima, muy llena de señores naturales, y extranjeros. Tuuieron gran sequito y luzeimiento los Duques de Arcos, Vexar, Ossuna, el Infantado, Ariscot, el de Pastrana, los Condes de Aranda, y Oropesa, el de Lemos, el de Monterrey, Fuenfaldida, el Marques de Aytona, el Cardenal Tribulcio, el Embaxador de Alemania, el Cardenal Espinola, y otros muchos. Y besò la mano a su Magestad en ella el Lantzgraue de Essein, que es hermano de vn Potentado de Alemania. Vinieron luzidos muchos Cauallores de Valencia. Tambien luzierò mucho los Prelados que fueron destos Reynos. Viose en aquel Reyno vn muy luzido exercito de caualleria, y infanteria con brauos Capitanes y soldados, con lo demas que toca a esta materia, se dexa para el que de oficio escriuiere la historia. La guerra está pendiente, y los sucesos della.

Boluió su Magestad, Dios le guarde, à estos Reynos, y entro en la Corte en seis de Diciembre, y con su venida se lleno de gente luzidissima. Vinieron todos los señores y Consejos. Vinieron los Cardenales, y Obispos, y Embaxadores que fueron con su Magestad.

Desembarcó en Vinaroz Carlos Principe de Florencia, hermano de aquel gran Duque, es General de la mar, trae gran Corte, y quattrocientas personas en su familia.

Vino de Lisboa a Badajoz la Serenissima Princesa Margarita Gouernadora de Portugal, embiola a visitar, y assistirla, su Magestad a don Alonso de Cardona Virrey que fue en Mallorca. De alli vino su Alteza a Ocaña, donde estuuo detenida algunos dias, y de alli a Madrid, donde está aposentada en la Encarnacion, muy querida y estimada de los Reyes.

Vino a esta Corte el Duque de Medina Sidonia, por conuenencias de su Casa y Estado, saliole a recibir el Conde Duque, en controla a breue distancia, y metiendose en vn coche, discurrieron largamente a solas. Besò la mano al Rey el dia que llegò, y exercio en la cena el oficio de Gentilhombre de la Camara. Visitaronle en el retiro, donde estuuo dos dias, todos los Grandes, y Títulos de la Corte. Hospedóle despues en su casa el Patriarca de las Indias su tio. Y desabrido con el rebelde de Verganza, le dessifio cuerpo a cuerpo en singular batalla, expressando en vn cartel que se imprimio, los motivos, y asegurando el Duque el campo en la forma acostumbrada, con los requisitos necessarios, que piden semejantes acontecimientos, esperò en el puesto el dia señalado, no vino el contrario.

Vino

Vino preso a la ciudad de Burgos de Flandes don Felipe de Silua, General que fue de la cáualleria de aquellos Ettados.

Fuese a Flandes con licencia de su Magestad la Duquesa de Ariscot con su hija, quedando en estos Reynos el Duque su hijo.

Vinieron a esta Corte el Marques de Grana Embaxador de Alemania, y el de Venecia, y el de Genoua. Vino Monseñor Panzirolo Nuncio de su Santidad, y se fueron a Roma el que acá estaua, y el Colector de Portugal. Vinieron de Seuilla el Conde de Chinchon, y de Roma don Juan Chumazero. Vinieron el Obispo de Niza, y el Conde Maçarati, Embasadores de los Señorísimos Príncipes de Saboya.

Por Agosto padecio la ciudad de Burgos gran ruina en sus edificios, por un furiosissimo vieto, que intempestivamente se leuanto, particularmente aquella Santa Iglesia, derribando el cruceiro della, y otra gran parte, que solo este daño dizen importa ciento y cincuenta mil ducados.

En diez y ocho de Febrero dese año de mil y seiscientos y quarenta y tres, primero dia de Quaremba, crecio el Rio Ebro con tan gran exceso, que en la ciudad de Zaragoza se lleuò su puente de madera, que era vna hermosa y grande fabrica, y de la de piedra, que sin encarecimiento era vna de las mas famosas y grandes que auia en la Europa, se lleuò dos ojos, y intundio siete Conuentos principales, los tres estauan de la otra parte del puente, y los demas por la parte que viene el rio de arriba; y hizo otros muchos naufragios en su ribera, hasta Tortosa, que es dô de vazia en el mar sus aguas, naufragò diez y siete lugares, llenandose de sus fots y dehesas vacadas enteras, y otros ganados menores. En Navarra, y en la Rioja hizo gran daño.

Sirue generoso el Duque de Medinaceli a su Magestad con gran cantidad de trigo y dineros para el socorro de las plazas de Zeuta y Tanger.

A los primeros de Mayo entrò la gente del Duque de Aluaen Portugal, y quemò doze lugares, q fueró Aldea de Apôte, la Guinosa, aldea del Obispo, los Forcallos, S. Pedro, y otros. En ocho de Agosto quemarò vn lugar, q llaman Malladalorda: tenian feria los Portugueses, y truxeron mucho lienzo y ganados. En Octubre los mismos quemaron en Portugal seis lugares, que quattro dellos tenian a tres mil y mas vecinos: valuòse el pillaje en mas de vn millon.

Mandò la Reyna nuesta señora que se celebrassen en la Capilla Real las exequias de la Señoríssima Reyna de Francia su madre, hizose con gran magnificencia y grandeza.

Dio su Magestad, y hizo merced del titulo de Grande a los señores siguientes.

Al Marques del Carpio. Al de Alcañizes. Al de Camarasa. Al Conde de Aguilar Marques de la Hinojosa. Al Marques de Aytona. Al Duque de Nochera Titulo en Napolis. Al Duque de Tursis, es Genoues. Al Conde de Oñate. Al Conde de Santa Coloma, es Catalan. Al Conde de Fuenalida. Al Conde de Aranda en Aragon.

Expelieron de Monserrate a los Monges Conuentuales, que eran Castellanos, Aragoneses, y Valencianos: y passando por Zaragoza los hospeda y regala aquella ciudad con magnificencia, y les haze la costa hasta Madrid, y su Magestad les dà para su habitacion y morada la Quinta del Condestable, que está construida en la margen del arroyo de Branjial, distante dos millas de Madrid, donde se labra a su costa vn gran Conuento: señalole en buenas fincas seis mil ducados de renta. Esta es estacion muy repetida de los Gortefanos.

Retiròse el Conde Duque a descansar con licencia de su Magestad a su villa de Loeches. Salio en veinte y tres de Enero priuadamente en vn coche. Acompanaronle el Conde de Grajal Gentilhombre de la Camara del Rey nuestro señor, y el Padre Juan Martinez de Ripalda de la Compañia su confessor, bien conocido por sus muchas letras y virtud. Es Loeches poblacion quinze millas distante de la Corte, que la compraron los Condes de Oliuares para su diversion: y entre otras cosas tiene vn hermoso y grande Conuento de Religiosas, dizen que Dominicas, que le labró desde sus cimientos la deuocion de la Condesa, y que es obra insigne. En este lugar está el Conde retirado, y muy assistente a los diuinios Oficios en este Conuento.

Prisiones Elestáticas y Seglares.

El señor cardenal Borja Arçobispo de Toledo. El señor cardenal Spinola Arçobispo de Santiago, lo es de Seuilla. El señor Archiduque Leopoldo, pariente muy cercano de su Magestad,



tad, es Arçobispo de Moureal en el Reyno de Sicilia. A rçobispo de Mexico es don Juan de Palafox y Mendoça. Arçobispo de caller en cerdeña es el Obispo de Barbastro. Don Martin cartillo Obispo de Osma, es Arçobispo de Granada. Obispo de Osma lo es el de Oviedo don N. de Valdes. De Oviedo el que lo era de Lerida. De Lerida lo es el de Solsona. Y de Solsona el Padre Lainez, de la Orden de san Agustin, Predicador de su Magestad. Obispo de Auila es el de Tuy, don Juan Ruiz de Valdiuvello. Y de Tuy es el Gouernador del Arçobispado de Santiago. Obispo de Barbastro es un Canonigo de la Magistral de Zaragoza. Obispo de Coria lo es el de Guadix, y deste el que era Obispo de Elna. Obispo de Oriente es el Doctor Paino, canonigo Magistral de cuenca. Obispo de Lugo es fray Juan de la Serena Prior del Escorial. Don Juan Velazquez Valençuela Obispo de Salamanca es Arçobispo de Palermo. Don Juan Piñero Osorio, canonigo Magistral de Cuenca, es Obispo de calahorra. Don Diego Castejon, Gouernador que fue del consejo Real de castilla, es Obispo de Tarazona.

Predicadores de su Magestad.

El Padre Maestro cardenas, de la Orden de nuestra Señora del Carmen.

El Padre Maestro fray Francisco Boil, de la Orden de nuestra Señora de la Merced.

El Padre Maestro fray Diego de Larrea, de la Orden de san Benito.

El Padre Maestro Suchet, de la Orden de la santissima Trinidad.

El Padre Maestro Santander, de la Orden de nuestra Señora de la Merced.

El Padre Maestro fray Bartolome Lopez, de la Orden de san Agustin.

Don Antonio del Bosque y Velazquez Sumiller de cortina de su Magestad, Abad de santa Maria de Arcos en Mecina. Don Francisco Guitulfo y Osorio capellan de honor de su Magestad, Abad de santa Maria de Gala en Sicilia. Don carlos Empellicer capellan de honor de su Magestad, Prior de san Andres en Sicilia. Un hijo del conde Macerata, de la santa Iglesia de Palermo. Dexanse otros muchos por no canstar.

El Doctor don Martin Real, Inquisidor Apostolico del santo Oficio de la Inquisicion del Reyno de Toledo (a quien su Magestad hizo merced de presentarle en el consejo supremo de la santa general Inquisicion) va por Visitador de las Inquisiciones de cartagena de las Indias, y Lima, con retención de su plaza de consejero supremo de la santa y general Inquisicion.

Va por Secretario de las dichas visitas el Licenciado don Tomas de Madrigal Valdes Abogado de los presos de Fe del santo Oficio del Reyno de Granada, a quien el ilustrissimo señor Arçobispo Inquisidor general, con consulta del Consejo supremo, hizo gracia y merced de crearle Secretario del secreto de la Inquisicion del Reyno de Granada en secretaria fixa de gages a la buelta de las dichas visitas.

Es confessor de la Reyna nuestra señora, y del Principe el muy Reuerendo Padre fray Juan Martinez Prior del conuento de santo Tomas, que llaman el colegio de Atocha.

S E G L A R E S.

Virrey de Aragon el Cardenal Tribulcio Milanes. Virrey de Nauarra el Conde de Oropeña. Virrey de Mexico el Conde de Saluatierra. Virrey de Valencia el Duque de Arcos. Don Francisco de Melo Gouernador de los Estados de Flandes y Borgoña. El Marques de Leganes General del exercito de Cataluña. El Marques de los Velez Embaxador a Roma. D. Juan de Erafo a Genoua. El Marques de Fuente el torno a Venecia. Don Andrea Cantelmo es General de la artilleria de Flandes. El Conde de la Fontana es Maesse de campo general de aquellos Estados. El Marques de Leidem es General de la armada de Dunquerque. El Conde de Saftago es Castellano de Amberes. El Cõde de Fuenaldaña lo es de Gante. El Cardenal Tribulcio es Grâde por su Casa. *Consejeros de Estado.* El Duque de Medina de las Torres, y el Marques de Torrecusa. *Consejeros de Guerra.* El Baron de Vsi, y don Luis de Aguilar. El Conde de Medellin Grande por Duque de Camiña, y es Almirante de Portugal y su India. El Marques de Miranda Gouernador de Ceuta y Tanger. El Marques de Puertoseguro Gouernador de las galeras de Espana. El Conde de Linares de las de Sicilia. Don Juan Chumacero, Embaxador que fue en Roma, es Presidente de Castilla en propiedad. El Conde de Castrillo es Presidente de

de Indias en propiedad. D. Juan de Riaño y Gáboa Presidente de la Chancillería de Valladolid. D. Juan de Mañosca lo es de la de Granada. El Duque de Fernández es General de la armada Real y galeras de España. Don Felipe de Silua General de la cauallería de Flandes, es Virrey y Capitan general por un trienio del Principado de Cataluña, y Condado de Rotellon y Cerdanya, Perpiñan y Salsas. Don Juan de Garay Maestre de campo general del mismo Principado, y Códados de Rosellon. Don Alejandro de Monte Cauallero Napolitano, es General de la cauallería de Cataluña. Don Juan de Castro y Castilla Conde de Montaluo, es Proveedor general de los exercitos de Catuluña. Don Juan de Quiñones, Alcalde mas antiguo de la caza y Corte de su Magestad, es Auditor general del Tercio de Cataluña. El Almirante de Aragón es Maestre de capo del Tercio de dos mil hóbres, con q sirve Valécia en estas guerras de Cataluña. El Príncipe Lázgrau de Hesem es General de una escuadra de 18. galeones, y Almirante desta D. Carlos Mencos. El Duque de Ciudad Real es General de la escuadra de los galeones, que va a Leuante. Don Alonso de Nápoles hijo del Príncipe de Resutano en Sicilia, Menino de la Reyna. D. Bartolome Elpinola es Conde de Peçuela de las Torres. Don Juan de Bracamonte Marques de Fuente el Sol. Don Joseph Castejon Marques de Camarena. Don Antonio Lopez del Rio Marques de Gomara. El Marques de Almendralejo General de la artillería de Milan. *Titulos nuevos en Sicilia.* El Príncipe de Montevale. El Príncipe de Mirto. El Príncipe de Metuso. El Príncipe de Cuto. El Príncipe de Trecastañe. El Príncipe de Santo Stephano. El Duque de Reitano. El Duque de Capicci. De la Camara de su Magestad con entrada el Duque de Montalto. El Marques de Mayrena, y el Conde de Grajal llue con ejercicio. El Marques de Camarena llue capona. El Conde de Puñorrostro Mayordomo de su Magestad. El Marques de Malpica Gouernador de la guarda Tudesca.

Consejeros del Real de Castilla.

Don Juan de Santelizes, que lo era del de Indias. Don Pedro de Vega, que lo era de Hazienda. Don Christoval de Moscoso y Cordoua, que lo era del de Indias. Don Gregorio Mendiával, que era Alcalde de Corre. Don Diego Zevallos, que lo era del de Ordenes. Don Juan Bautista de Larrea, Fiscal que era del Real. Don Lope de Morales, que lo era de Ordenes. Fiscal deste Contejo don Juan de Morales Alcalde que fue de Corte. El Doctor Pareja es Consejero de Hacienda, vino de la Chancillería de Valladolid. Don Juan de Vallonga Regente del Consejo de Aragón por aquel Reyno. Don Juan Lamberto Ortiz Regente del mismo por Valencia. Don Christoval de Tauanca Regente del mismo por Valencia. El Doctor Viñes, y el Doctor Maguerola Regentes del mismo por el Principado de Cataluña. Regentes del consejo de Italia el Maestro don fray Alonso Vazquez por el Ducado de Milan. El Doctor Roque Potenceno por el Reyno de Sicilia. Don Vicente Zapata Oydor de Granada. Don Gabriel de Alarcon es Secretario de Indias en las cosas del Piru. El Secretario Nuarrete lo es de las de Mexico. Don Juan González Oydor del de Indias. Don Antonio de Mendoza es Secretario de camara del de castilla en las cosas de justicia. Don Francisco de Rioja es Inquisidor de la Suprema. El Secretario Garnero lo es de las cosas de gracia en la camara de castilla. El Maestro Gil González Dávila es coronista mayor de las Indias. Don Juan de Herrera Azemilero mayor. Domingo de Zárate es Secretario de Italia en lo de Nápoles. Pedro Lopez Caso lo es del Priorato de san Juan. Don Christoval Tenorio es encomendado en la Orden de Santiago. *Contadores mayores.* El Secretario Gerónimo de canencia. Don Luis de Ellauri. Manuel Cortizos. Francisco Sanchez Marquez. La condela de Humanes es dueña de honor de la Reyna nuestra señora.

Casamientos de señores.

CAsó el Marques de Mayrena, hijo del señor conde Duque, con doña Juana de Velasco dama de la Reyna nuestra señora, y hija del condestable de castilla. El Marques de Peñafiel, con su prima la Duquesa de Vceda. El Duque de Ariscot con hija del Duque de Gandia. Don Francisco Mexia con la Marquesa de Taracena. Don Luis Ponce de Leon con la heredera de la condesa de Villaverde. El Marques de Leganés con la Marquesa de Almaçan, y los hijos destos señores, que entre ambos son viudos, promiscuamente casó el Duque de Montalto con doña



doña Catalina de Moncada dama de la Reyna, y hermana del Marques de Aytona. Casò el Còde de Gabra con hija del Marques de Priego. Casò el Conde de Humanes con hija del Conde de Ribadavia.

Muerte de señores.

Murió en Colonia la serenísima Madama María de Medicis, que llamauan la Reyna madre de Francia. Murió en Bruselas el serenísimo Infante Cardenal.

Murieron los Cardenales Pragnini. El Cardenal Doria (este era Arzobispo de Palermo.) Y el Cardenal Torres, que fue Arzobispo de Monreal. Murieron los Obispos de Orense y Calahorra. La Duquesa de Hijar la menor. Y la Marquesa de los Velez la mayor. La Marquesa del Garpió. Los Duques de Ariscot y Sesia. La Marquesa de Mortara. La Marquesa de la Huojoja Condesa de Aguilar. La de Pouar la menor. Murieron el Príncipe de Botería, que fue Condestable de Nápoles. Y don Ramón de Cardona, que era Castellano de Palermo. Murieron el Conde de Casarrubios. Don Francisco Mexia, que fue Marqués de Taracena. Una hija de la Condesa de Villaverde. Otra del Conde de Castrillo. Y un hijo del Marqués de Leganes. Murió el Conde del Basto Portugués. Consejeros del Real de Justicia han muerto, dándose Pedro Marmolejo, don Alonso Guillén de la Carrera, don Sebastián de Zambrana, don Luis de Paredes, y Francisco de Alarcón. Del Consejo de Italia don Iusepe de Nápoles, y don Geronimo Ezguerra. Del Consejo de Aragón el Doctor Viñes, y don Diego Altamirano Fiscal del Consejo Real. Murieron don Luis de Aguilar General que fue de la Flota, y don Baltasar de Zúñiga hijo del Marqués de Mirabel.

A cuatro de Diciembre de mil y seiscientos y quarenta y dos fue Dios servido de quitarnos un gran tropezón, como era el juicio y disposición del Cardenal Rochelieu, que murió Iueces cuatro de Diciembre en París. Hallóse a la hora de su muerte presente el Rey de Francia, a quien dejó por heredero, y dio quinientos mil ducados, y un Palacio, que llaman Rochelieu, con otras cosas; y a sus sobrinos les dejó muchas riquezas. Acabóse con el escándalo de la Europa, y el mal que a todos afligía.

Ayudiéndose refallado y subido la moneda de vellón algunos días antes otro tanto más del valor que tenía, se tornó a bajar en quince de Setiembre de quarenta y dos en daño de los dueños. Y en veinte y dos de Diciembre subió la moneda de plata y oro, el real de ocho a diez reales, y el escudo a treinta y seis. Y en doce de Marzo siguiente, por conveniencias públicas se subió la moneda de vellón antigua, que llaman de calderilla, ambos crecimientos de plata y calderilla en favor de los dueños. Desfío ay premáticas impressas.

Restauróse la ciudad de Tortona, Plaza en el Estado de Milán, confín de Genoveses, donde los nuestros desempeñaron el valor, y la confianza que de ellos se tuvo, echando della al Francés con muerte de muchos. La gente del Estado de Milán sirvió con el amor y fidelidad que siempre han tenido a su Magestad, arriesgando sus vidas por quitarla al enemigo. Es presa de importancia, y de consecuencias para lo demás, quedando las armas de su Magestad con gran reputación, quitandole al Francés Plaza de tanta importancia.

Mandó su Magestad, Dios le guarde, que en esta Corte el Sabado de Quasimodo se hiziese una procesión general, llevando en ella la Imagen de nuestra Señora de Atocha, la qual se tomó por Abogada en estas guerras civiles, y vino hasta el Convento del Colegio de Atocha de la Orden de Santo Domingo, donde estuvo aquel día. Y el siguiente con la misma solemnidad se trajo al Real Convento de las Descalzas, vieniendo desde aquel Convento su Magestad en la procesión con sus Cofrejos y Granades, donde estuvo nueve días, y en cada uno huvo sermon, y se cantó el Oficio diurno con gran solemnidad, y después se bolvió a su Iglesia con la misma Religión y gravedad, y estuvieron las calles pomposamente aderezadas. Mandóse también se hiziese la misma diligencia en todas las ciudades de España, tomando cada una la invocación que quisiere a nuestra Señora.

La devoción de la villa de Madrid haze a san Isidro su Patron una Capilla tan insigne y grande quanto se podía esperar de su grandeza y Religión, y gasta en ella mas de docientos mil ducados, y para su construcción y fabrica se han derribado algunas casas, y un pedazo de la muralla antigua de esta villa.

PRO VI.

Ayuntamiento de Madrid

PROVISIONES DEL PERU.

E C L E S I A S T I C A S.

Obispo del Rio de la Plata, el Maestro fray Christoual de Mancha y Velasco, de la Orden de santo Domingo.

Obispo de Santa Marta, el Maestro fray Juan de Espinar, de la misma Orden.

Dean de Quito, el Licenciado Miguel Sanchez Salmeron Arcedianato. Y el Arcedianato al Bachiller Juan de Villota Paladines, Maestrescuela. Y la Maestrescolia al Doctor Alvaro de Zavallos Bohorques, Canonigo. Y la Canongia al Doctor don Francisco de Velasco y Zuñiga, Racionero. Y la Racion al Licenciado don Juan de Santacruz Ribadeneira.

Arcadiano del Cuzco, don Juan Ruiz de Santacruz, Tesorero. Y la Tesoreria a don Amaro Flores de Gamboa, Canonigo. Y la Canongia al Doctor don Sancho Pardo de Cardenas.

Canonigo de los Charcas don Antonio de Herrera y Toledo, Racionero. Y la Racion al Licenciado Blas de Linares Racionero de la Paz. Y la Racion de la Paz a Blas Moreno Hidalgo.

Arcadiano de Panamá el Licenciado Juan de Requejo, Maestrescuela. Y la Maestrescolia al Licenciado Juan Pizarro de Hinojosa, Canonigo. Y la Canongia al Bachiller Juan Bernal de Contreras. Y otra Canongia al Bachiller Juan de Tapia.

Tesorero de la misma Iglesia de Panamá Luis Guerra y Acuña Racionero de Arequipa. Y la Racion de Arequipa a Gaspar Ruiz del Villar.

Dean de Paraguay, Mateo de Espinosa, Arcadiano.

Chantre de la misma Iglesia, Hernan Sanchez del Valle, Canonigo.

Maestrescuela de los Charcas, el Doctor Garcia Martinez Cabezas Canonigo de la Doctoral. Y la Canongia Doctoral se manda rouver por oposicion.

Canonigo de Lima el Licenciado Diego de Cordoua, medio Racionero de la misma Iglesia, que no aceptó la Chantria de la Paz. Y su Media Racion al Maestro Juan de Auila, a quien antes estuvo dada.

Otra media Racion de Lima, al Bachiller Diego de Morales, Capellan de Coro de la misma Iglesia. Y la Capellania a Rodrigo Ortiz de Montiel.

Chantre de la Paz el Bachiller Antonio de Salinas, Canonigo. Y la Canongia al Licenciado Blas Moreno Hidalgo, Racionero. Y la Racion al Licenciado Juan de Zevallos.

Obispo del Cuzco el Doctor don Inan Alonso Ocon, que lo es de Yucatan.

S E G L A R E S.

Plaça de Oydon de Panamá, el Licenciado don Diego de Orozco, Tesorero de la Real hazienda de Quito.

Plaça de Oydon de la Audiencia del nuevo Reyno de Granada, al Licenciado don Francisco de Prada, que lo es de Quito. Y esta plaça de Quito se consume, por ser supernumeraria.

Al Licenciado Pedro de Acaña Solis y Palacio, Regidor de Lima, que vino por procurador general de Lima, la primer Plaça que vacate de Oydon en el Perú.

Gouernador de Cartagena, el General don Luis Fernandez de Cordoua, que estaua proueido en el de Yucatan.

Plaça de Oydon de Lima al Licenciado Robles de Salzedo, q lo es en los Charcas. Y la de los Charcas al Doctor don Luis Merlo de la Fuente.

General del Puerto del Callao, don Diego Gomez de Sandoual, del Abito de Santiago.

Presidencia de Quito, al Licenciado don Dionisio Perez Manrique Oydon de Lima. Y la plaça de Lima al Doctor don Sebastian de Alarcon, que lo es de los Charcas.

Al Doctor don Nicolas de Polanco Santillana, del Abito de Santiago, Fiscal de la Audiencia de la ciudad de la Plata, y entretanto que vaca, vaya a seruir por Oydon a la Audiencia de Chile. Y va por juez de cuentas de las Reales cajas de Potosí, Oruro, y la Paz, y sus partidos.

Plaça de Oydon de los Charcas al Licenciado don Andres de Leon Garabito, que lo es en Panamá. Y estare resulta al Licenciado don Fernando de Velasco Gamboa.

Fiscal de Panamá el Licenciado don Juan Mendez de la Vega.



Gouernador de la Grita don Francisco Martinez de Espinosa.
Corregidor de Cax marca la grande don Martin de la Ribaherrera, del Abito de Santiago.
Futura de Relatoria de Lima al Bachiller don Juan Ochoa Salmeron.
Contador ordenador de cuentas de Lima Antonio Perez de Losada.
Corregidor de los Collaguas don Agustin Sarmiento de Sotomayor, del Abito de Santiago, Vizconde de Portillo.
Corregidor de Zana, y Chiclayo don Bernardino de Perales.
Corregidor del Cuzco don Luis Ollorio de Ludio, del Abito de Santiago.
Gouernador de Popayan el Capitan don Juan de Salazar, del Abito de Santiago.
Gouernador de Santa Marta Vicente de los Reyes Villalobos.
Corregidor de Yca el Capitan Bartolome de Monesterio, del Abito de Santiago.
Corregidor de Arica Juan de Esquibel.
Corregidor de Paita don Pedro de Valladares.
Gouernador de Chucuito don Agustin Soberani, del Abito de Santiago.
Corregidor de Arequipa don Ioseph de Boliviar, del Abito de Santiago.
Gouernador de Tucuman don Gutierrez de Acosta y Padilla.
Corregidor de Loxa y Zamora el Contador Diego de Castro.
Gouernador del Rio de la Plata don Rodrigo de Mendoza, del Abito de Santiago.
Plaza de Alcalde, o Fiscal de la Audiencia de Lima, la primera que vacare, al Licenciado don Agustin de Medina, del Abito de Santiago.
Plaza supernumeraria de la dicha Audiencia de Lima, con ejercicio y salario desde luego al Licenciado don Luis de Lomas Portocarrero, del Abito de Santiago.
Futura de la primera plaza de Oyedor, que vacare en la Audiencia de los Charcas, al Licenciado Pedro de Azaña.
Corregidor de Guamanga don Lope de Mendoza, del Abito de Calatrava.
Plaza supernumeraria en el Audiencia de Quito, con la mitad del salario, al Licenciado don Alonso de Morales Salazar.
Futura de Castellano de vno de los dos castillos de Portovelo, con interes y ausencias de ambos, el Capitan Juan de Ribas.
Contador de cuentas de las cajas de Tierra firme Diego Lopez de Guitian.
Corregidor de Oruro Juan de Betancur.
Gouernador de Santacruz de la Sierra don Alvaro Velazquez de Camargo.
Corregidor de Guayaquil el Capitan Miguel Nauarro Goyenete.

MAS PROVISIONES ECLESIASTICAS de Nueva - España.

Mestresuela de Traxcala el Doctor don Miguel de Pablete, Canonigo de Mexico.
Tesorero de la misma Iglesia de Traxcala el Doctor don Manuel Brauo de Sobremonte, Tesorero de la de Mechoacan.
Canonigo de Guadalaxara el Licenciado don Manuel Macedo, Racionero. Y la Racion a Alonso de Viloa.
Chantre de Mexico el Doctor don Christoua Sanchez de Guevara canonigo. Y la canonia al Doctor don Juan de la camara, a quien se auia dado el Arcedianato de Guadalaxara.
Media Racion de Traxcala al Licenciado Lorenzo de Horta.
Canonigo de Mexico el Doctor don Juan de Pareja, Racionero. Y la Racion a don Iñigo de las cuevas.
Canonigo de Portorrico el Bachiller don Diego de Torres y Vargas.
Tesorero de Mechoacan el Doctor don Clemente Valdes.
Arcediano de Guadalaxara, Rodrigo de Angulo, chantre. Y la chantria al Doctor don Tomas Zapata de Galvez, canonigo. Y la canonia al Bachiller Lazaro Ximenez Palacios.
Tesorero de Yucatan, el Licenciado Pascual Mallen de Rueda, canonigo. Y la canonia al Bachiller Pablo de Sepulveda.
Arcediano de Guaxaca, don Juan Velazquez Melgarejo, canonigo. Y la canonia a Julian de Vilches.
Medio Racionero de Mexico, el Doctor don Pedro de Estrada.
Obispo de Guadalaxara el P. M. Juan Velez Zauala, de los clerigos Menores, Predicador de su Magestad.

Tesorero de la Catedral de Honduras, Juan Ramirez.

Canonigo de Santodomingo, el Licenciado don Melchor de Torres, Racionero. Y la Racion a Luis Mateo de Vallejo.

Arqobispo de Mexico el señor don Juan de Palafox y Mendoça Obispó de Traxcala.

Canonigo Doctoral de Traxcala el Doctor Juan Merlo de la Fuente, Racionero. Y la Racion al Licenciado don Pedro de Angulo.

Maestrescuela de Mechoacan, el Doctor Francisco de Villalobos, catedratico de Mexico.

Chantre de Yucatan, Francisco de Aldana Maldonado, Maestrescuela. Y la Maestrescolia al Bachiller Pablo Dominguez de Sepulveda, canonigo. Y la canongia al Bachiller Alonso de Ojeda, Racionero, y la Racion al Bachiller Francisco Merino de Ribera.

Canonigo de Yucatan el Licenciado Antonio de Auila cura de Octum.

Dos Raciones de la misma Iglesia a Pedro Diaz de los Santos, y a Francisco Marino de Ribera.

Dos canógias de Manila al Baehiller D. Pedro Diaz de la Ribera, y al Doctor Juan Ochoa de Arriola. Y dos Raciones al Doctor don Alonso Zapata, y al Doctor Hernando Paez Guerrero, y una media Racion a don Juan de Achotegui y Olaso.

Obispo de Portorrico el Maestro fray Damian Lopez, Prouincial de la Trinidad.

Obispo de Yucatan el Doctor Andres Fernandez de Ypença.

SEGЛАRES.

Futura sucesion de la Contaduria, o Tesoreria de la Veracruz, despues de cumplida la q tie ne don Diego Gonçalez de Mendoça, de la contaduria, a don Sancho de la Canal, y de la Madriz.

Presidencia de la Audiencia de Guadalaxara, el Licenciado don Pedro Fernandez de Baeza Alcalde de Obras y Bosques.

Plaça supernumeraria de la Audiencia de Mexico, al Licenciado don Alfonso de Castro.

Compañia de presidio de Portorrico, a Joseph de Santacruz, Sargento mayor de San Martin. Y la Plaça de Sargento mayor a don Bartolome Gonçalez de Pineda.

Plaça de Alcalde del crimen de la Audiencia de Mexico, al Licenciado don Juan de Valcarcel, Ofi dor de la de Nueuo Reyno de Granada.

Gouernador de Yucatan, Francisco Nuñez Melian, que lo fue de Veneçuela.

Entretenimiento de Capitan para las cosas de la mar en la Habana, el Capitan don Joseph de Medoyá.

Castellano de Puertorrico, el Capitan Diego de Aldana Maldonado, que era entretenido en la Habana.

Gouernador de Veneçuela don Marcos Geldre de Calatayud, del Abito de Calatrava.

Gouernador de la Margarita, el capitan Francisco de Santillana Argote.

Alcalde mayor de san Salvador en Guatemala, Juan Martinez Tellez.

Gouernador de Portorrico don Fernando de la Riba Aguero.

Gouernador de Soconusco, Juan de Torres Castillo.

Alcalde mayor de los Suchitepeques en Guatemala, dñ Diego de Vnçeta, del Abito de Santiago.

Maeſſe de campo general de la Nueva Espana, con el Alcaldia mayor de Tacuba, a dñ Andres Perez Franco, del Abito de Santiago, y la futura destos cargos a don Antonio Vrutia de Vergara.

Alcalde mayor de Chiapa, don Melchor Saido de Zepedes.

Gouernador de Nicaragua el Capitan Miguel de Albisu.

Futura de plaça en Guatemala, o Guadalaxara, al Licenciado don Alonso de Castro y de la cerda.

Futura de guarda mayor del puerto de la Veracruz, a Rodrigo Ximenez Gomez.

Mayordomo del artilleria de la Habana, y tenedor de municiones y bastimentos, Francisco de Ormaeche.

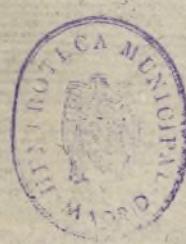
Gouernador de Cumana, don Gregorio del castellar y Mantilla.

Gouernador de Cuba Bartolome de Ossuna.

Gouernador de la Florida Benito de Salazar Vallecilla.

Sargento mayor de Portorrico Iacinto de Quiros.

Gouernador de Costarrica don Sebastian de Ocon y Trillo.



P

mostr
santo
que en
obrar
stauio
Fland
por P
en su c
ua el a
viento
leuant
abona

El
edad
de nuc
y Pre
grand

Y
uiern
mites
cuida
algun
no el
nado
Cabo
hizier
ganad
do, de
do, q
quer

La
cion
perie
minc
ques
zaro
valie
sen, y
copi
entr
polu
colt
dida
lien
gues

Y
vez
en e
tes p